



## ENTREGA No. 70

### NACIMIENTO IDEA DE DIOS

Apreciados lectores, buenos días: Desde la Entrega No. 66, venimos abocando de forma “racional”, es decir, **de forma científica**, el **NACIMIENTO DE LA IDEA SOBRE DIOS**.

Dado que dicha idea, no siempre fue practicada por la humanidad, sino, solamente cuando aparecieron las ciudades, de ahí la importancia de SUMERIA, por eso, más adelante iniciaremos el estudio de ciudades tales como: **URUK, UR, KISH, SHURUPAC, UMMA**, etc.

- Sin embargo, desde la Entrega No. 1 (huy, hace rato...), denominada: **La pregunta por la “EXISTENCIA y el SER DE DIOS”**, y que comienza así...

*“ha ocupado los hombres en todas las épocas de la historia. Es algo muy personal e insoslayable. **EL CREYENTE PREGUNTA DESDE SU MISMA FE, PARA COMPRENDERLA Y ASIMILARLA MÁS** (esto es lo que llamamos racionalización de la fe, porque no hay religión más racional que la religión cristiana, bajo la denominación que quieran ponerle: católicos, luteranos, cristianos, etc.).*

*La pregunta por Dios está provocada por el mismo Dios (CIC). **Además, a la luz de esa pregunta, se conoce mejor el hombre: su historia y su caminar.** La pregunta surge en el que desconoce, en quien duda (de la duda nace todo conocimiento), o en el indeciso”. (CIC, significa Catecismo de la Iglesia Católica)*

En esta entrega, retomamos la pregunta por el “Ser y la existencia de Dios) y persistiremos en ella durante varias entregas, por ello, como idea introductoria, parafraseamos la “Carta Apostólica” FIDES ET RATIO (Fe y razón), del fallecido y canonizado papa Juan Pablo II en el capítulo III, iniciando con el número “24”

### CAPÍTULO III (FIDES ET RATIO)

#### INTELLEGO UT CREDAM (Latín)

(Entiendo para creer)

**Caminando en busca de la verdad**

24. Cuenta el evangelista Lucas en los Hechos de los Apóstoles que, en sus viajes misioneros, Pablo llegó a Atenas. La ciudad de los filósofos estaba llena de estatuas que representaban diversos ídolos. Le llamó la atención un altar y aprovechó enseguida la oportunidad para ofrecer una base común sobre la cual iniciar el anuncio del kerigma: «Atenienses —dijo—, **veo que vosotros sois, por todos los conceptos, los más respetuosos de la divinidad.** Pues al pasar y contemplar vuestros monumentos sagrados, he encontrado también un altar en el que estaba grabada esta inscripción: **“Al Dios desconocido”**. Pues bien, lo que adoráis sin conocer, eso os vengo yo a anunciar» (Hch 17, 22-23). **A partir de este momento, san Pablo habla de Dios como creador, como Aquél que trasciende todas las cosas y que ha dado la vida a todo.** Continúa después su discurso de este modo: «El creó, de un sólo principio, todo el linaje humano, para que habitase sobre toda la faz de



PARROQUIA  
NUESTRA SEÑORA DEL TRÁNSITO



la tierra fijando los tiempos determinados y los límites del lugar donde habían de habitar, con el fin de que buscasen la divinidad, para ver si a tientas la buscaban y la hallaban; por más que no se encuentra lejos de cada uno de nosotros» (Hch 17, 26-27).

El Apóstol pone de relieve una verdad que la Iglesia ha conservado siempre: **en lo más profundo del corazón del hombre está el deseo y la nostalgia de Dios**. Lo recuerda con énfasis también la liturgia del Viernes Santo cuando, invitando a orar por los que no creen, nos hace decir: « **Dios todopoderoso y eterno, que creaste a todos los hombres para que te busquen, y cuando te encuentren, descansen en ti** »

- Existe, pues, un camino que el hombre, si quiere, puede recorrer; inicia con la capacidad de la razón de levantarse más allá de lo contingente para ir hacia lo infinito.

De diferentes modos y en diversos tiempos el hombre ha demostrado que sabe expresar este deseo íntimo. La literatura, la música, la pintura, la escultura, la arquitectura y cualquier otro fruto de su inteligencia creadora se convierten en cauces a través de los cuales puede manifestar su afán de búsqueda.

- **La filosofía ha asumido de manera peculiar este movimiento y ha expresado, con sus medios y según sus propias modalidades científicas, este deseo universal del hombre.**

25. «**Todos los hombres desean saber**» y la **VERDAD** es el objeto propio de este deseo. Incluso la vida diaria muestra cuán interesado está cada uno en descubrir, más allá de lo conocido de oídas, cómo están verdaderamente las cosas. El hombre es el único ser en toda la creación visible que no sólo es capaz de saber, sino que sabe también que sabe, y por eso se interesa por la verdad real de lo que se le presenta. Nadie puede permanecer sinceramente indiferente a la verdad de su saber. Si descubre que es falso, lo rechaza; en cambio, si puede confirmar su verdad, se siente satisfecho. Es la lección de san Agustín cuando escribe: « He encontrado muchos que querían engañar, pero ninguno que quisiera dejarse engañar ».24 Con razón se considera que una persona ha alcanzado la edad adulta cuando puede discernir, con los propios medios, entre lo que es verdadero y lo que es falso, formándose un juicio propio sobre la realidad objetiva de las cosas. Este es el motivo de tantas investigaciones, particularmente en el campo de las ciencias, que han llevado en los últimos siglos a resultados tan significativos, favoreciendo un auténtico progreso de toda la humanidad.

No menos importante que la investigación en el ámbito teórico es la que se lleva a cabo en el ámbito práctico: quiero aludir a la búsqueda de la verdad en relación con el bien que hay que realizar. En efecto, con el propio obrar ético la persona actuando según su libre y recto querer, toma el camino de la felicidad y tiende a la perfección. También en este caso se trata de la verdad. He reafirmado esta convicción en la Encíclica *Veritatis splendor*: « No existe moral sin libertad [...]. Si existe el derecho de ser respetados en el propio camino de búsqueda de la verdad, existe aún antes la obligación moral, grave para cada uno, de buscar la verdad y seguirla una vez conocida ».25

Es, pues, necesario que los valores elegidos y que se persiguen con la propia vida sean verdaderos, porque solamente los valores verdaderos pueden perfeccionar a la persona realizando su



PARROQUIA  
NUESTRA SEÑORA DEL TRÁNSITO



naturaleza. El hombre encuentra esta verdad de los valores no encerrándose en sí mismo, sino abriéndose para acogerla incluso en las dimensiones que lo trascienden. Ésta es una condición necesaria para que cada uno llegue a ser sí mismo y crezca como persona adulta y madura.

En la próxima entrega, continuaremos desarrollado el valioso pensamiento del Papa Juan Pablo II y desembocaremos en el precioso trabajo de Padre Jesuita Jorge Loring en su libro "Para Salvarte" y retomaremos algunos apartes del trabajo del científico Mircea Eliade de su libro "Trata de las religiones".

Hasta una próxima y que Dios los guarde a todos y sus familias. Hernando Flórez Torres, Pastoral Familiar N. S del Tránsito.